

Se juntaron las aguas

Así como los Shelknam tenían una explicación sobre la forma en que sus antepasados llegaron a la Isla Grande de Tierra del Fuego, en otros lugares la gente habla sobre los pobladores que siglos o milenios atrás poblaron los diversos parajes.



El doblamiento de América estuvo lleno de sucesos prodigiosos y de aventuras fantásticas. Muchos son los relatos y mitos indígenas que nos permiten obtener datos de los profundos cambios que ocurrieron desde aquel entonces.

Por ejemplo, los Shelknam u Onas relatan así su llegada a Karukinka, la “tierra del extremo sur”, es decir la Tierra del Fuego:

“Los padres y abuelos de los Shelknam decían haber venido del norte, del wuonska, un campo muy ancho y muy largo. Cruzaron lugares estrechos que tenían agua grande a los lados. Un día, mientras cazaban, oyeron un poderoso estallido y temieron el fin del mundo. Pasado algún tiempo, se calmó el cielo. Quisieron entonces volver a sus viejos campos, pero encontraron todos los pasajes conocidos cubiertos de agua, por lo que con gran sentimiento, debieron establecerse donde se hallaban y formar un nuevo pueblo. No tardaron en aclimatarse y, nómadas como eran, con su familia y los pocos utensilios que formaban su riqueza recorrieron en busca de vida, toda la extensión de la isla.”

Las leyendas sobre los antiguos son muchas y han pasado de boca en boca, de generación en generación.

Así como los Shelknam tenían una explicación sobre la forma en que sus antepasados llegaron a la Isla Grande de Tierra del Fuego, en otros lugares la gente habla sobre los pobladores que siglos o milenios atrás poblaron los diversos parajes. Por ejemplo, en Rinconadillas, un pequeño pueblo de la Puna, cuentan que hace muchos años, la gente vivía en ciudades grandes que se hacían en lugares muy altos para prevenir los peligros. Pero, cuenta la leyenda, que una vez hubo una gran inundación. El agua subió y subió; llegó a los puntos más altos de los poblados. Para salvarse la gente se refugió en las grandes tinajas, pero de nada les sirvió porque de todos modos el agua los cubrió y murieron. Por ese motivo, es que en los antiguos se encuentran piezas tales como huesos humanos y vasijas, entre otros restos arqueológicos.

Las tinajas y el antiguo con sus secretos, están tan vivos como el presente. Aquellos secretos que desentrañan las leyendas de los pueblos originarios, nos llevan a otras presencias; nos llevan a buscar otros secretos y sentirlos vivos, a sentir la historia como una aventura deslumbrante. Este es el puntapié inicial que de aquí en más nos llevará a descubrir los secretos de los antiguos. Nuestros antiguos, tan humanos y cercanos, haciendo la historia nacional.



Cerro Purmarca.